

LAS MARAVILLAS DE UN HORMIGUERO



Hormigas acarreado miel.



Lavado matinal de las antenas.

LINEO, el gran naturalista, dijo que la naturaleza es más maravillosa en los más pequeños seres. Cuanto más estudiamos a las hormigas y aun queda mucho por aprender, mejor comprendemos la frase del naturalista. Su historia parece un cuento de hadas. Viven en comunidades admirablemente organizadas, son constructoras, mineras, ganaderas, labradoras, tejedoras, guerreras. Tienen esclavos y hasta sus vacas de leche en sus establos; pulgonos a los que ordeñan para obtener el azucarado líquido que despiden. Conocen la división del trabajo; planean batallas como generales estrategas y su manera de vivir es tan asombrosa que lord Aveburg, notable hombre de ciencia que pasó muchos años estudiándolas, dijo: "Es difícil negar en absoluto que no tienen inteligencia las hormigas. Sus facultades mentales difieren de las del hombre no tanto en calidad como en grado."

Hay más de dos mil especies de hormigas todas ellas interesantes, pero las más terribles de todas se encuentran en Africa, América del Sur y Asia Meridional. En esos países hay hormigas que son carnívoras y cazan animales vivos para su alimento. Suelen congregarse en grandes columnas de millones de individuos y son más feroces que los leones y tigres. Los animales más grandes y fuertes nada pueden contra ellas y perecen bajo los millones de mordiscos de estos terribles animales como no se arrojen al agua y ahoguen a sus verdugos. Los animales que no pueden huir son devorados en pocas horas.

En Africa y en Asia, cuando ocurre una invasión de hormigas todos los habitantes de un pueblo salen huyendo y estos terribles insectos entran en las casas y en pocas horas no queda rata, ratón ni animal alguno con vida.

Las llamadas hormigas blancas, los termes viven siempre en los países tropicales formando sociedades numerosas y construyen habitaciones de siete y ocho metros de altura, en donde vive una colonia.

Cada colonia se funda por una sola pareja, designada con los nombres de rey y reina; los demás individuos son machos y hembras desarrollados, cuya misión consiste en perpetuar la especie crean-

do nuevas colonias, y también hay individuos no desarrollados, o neutrales de ambos sexos, que se llaman soldados y están provistos de fuertes mandíbulas y enorme cabeza, y obreras, que son las más comunes en la colonia.

En cuanto a los soldados, aunque de aspecto temible, sólo pueden morder, pues carecen de aguijón y de glándulas ponzoñosas; pero en cambio atraviesan hasta las ropas del europeo, y cuando se fijan en el cuerpo desnudo de un indígena ocasionanle atroces dolores. La principal misión de los soldados parece limitarse a la defensa de la vivienda, pues cuando algún enemigo rompe las paredes de esta última aquéllos salen en tropel para atacar al invasor, y entonces, sin temor al peligro, precipítanse sobre el primer objeto que encuentran a su paso. Relativamente hay pocos soldados; su proporción con las obreras es sólo de 1 por 100.

Cuando se reúnen dos termes desarrollados para fundar una colonia, sufren la suerte de ciertos potentados orientales que nunca salen de su palacio. Una vez establecida la reina, aumenta en tamaño tan rápidamente que aunque estuviera en libertad no podría moverse o andar en el espacio de más de una pulgada;

la cabeza, el tórax y las patas conservan sus primitivas dimensiones, pero el abdomen se dilata de tal manera que llega a medir más de dos pulgadas de longitud por tres cuartos de pulgada de anchura. Así desarrollada, pone los huevos por miles y las obreras se los llevan al punto para depositarlos en ciertas aberturas reservadas.

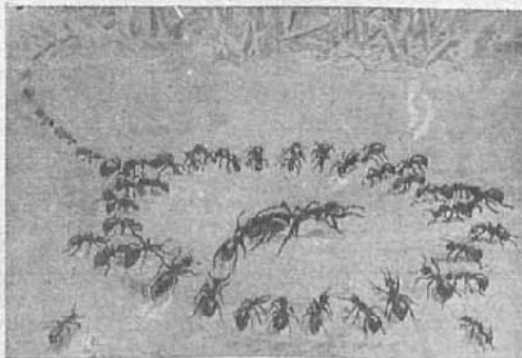
Un observador nos ha proporcionado algunos detalles curiosos sobre los termes de la India y su manera de desprenderse de las alas. Dice así:

"Poco después del primer aguacero, cuando llega la estación lluviosa, de todos los agujeros de las tierras, de las paredes de ladrillo o de barro, y de cuantos lugares, en fin, contienen nidos, comienzan a salir legiones de hormigas blancas aladas, que muy pronto llaman la atención de las aves insectívoras y omnívoras, particularmente de los gorriones, que acechan ansiosos el momento de disfrutar de un abundante festín.

"A juzgar por el aspecto de las alas de esas hormigas



Hormigas peinándose y limpiándose.

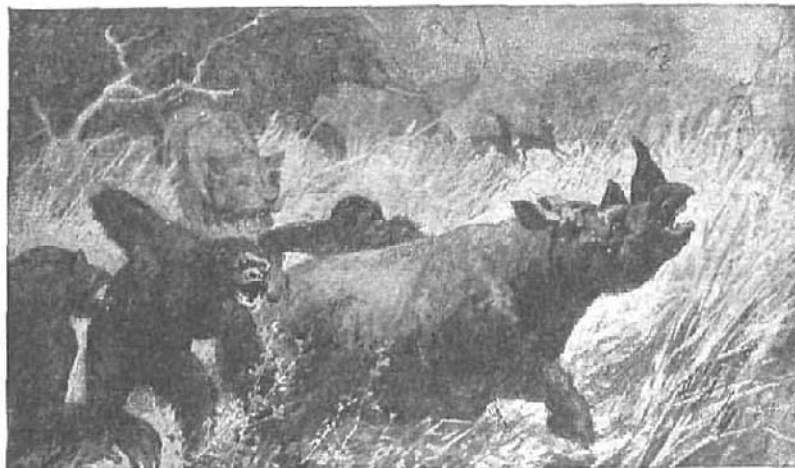


Grupo de hormigas rodeando a su reina.

cuando salen de sus viviendas de barro, me inclinaria a creer que no las desarrollan hasta que la humedad de la atmosfera les indica que deben prepararse a despojarse de ellas. Estos organos, bastantes lisos, tienen un aspecto sedoso algo semejante al de la ninfa joven, y suelen ser brillantes. Las hormigas varian mucho de tamaño en este periodo de su existencia; si se hallan en localidades favorables son bastante gruesas, pero de lo contrario parecen secas. Los machos y las hembras se muestran indiferentes entre sí hasta que emprenden su primer vuelo, pero búscanse apenas se posan en tierra. Entonces unos y otras comienzan a correr, sin que nada baste aparentemente para contenerlos; la hembra, que es menos grande y está más gorda, no se mueve con tanta rapidez como el macho; detiéndose de vez en cuando y hace singulares contorsiones con la parte posterior de su cuerpo. Debe presumirse que en esta ocasión exhala un olor particular al que el macho parece muy sensible, pues cuando llega al sitio por donde ha pasado una hembra su excitación y actividad redoblan singularmente.



Vista interior de un hormiguero de termitas.



Los animales más grandes y fuertes huyen ante el ataque de las hormigas.

"Hasta este momento uno y otro conservan sus alas, que será muy difícil arrancar; mas apenas el macho alcanza a la hembra precipítase sobre ella y la coge de la cabeza; esta es la señal para hacerla comprender que ya no necesita sus órganos del vuelo, y haciendo una contorsión los dos insectos se desprenden de sus ya inútiles alas. Después continúan su carrera, cruzando por barrancos, jardines y todo cuanto encuentran a su paso; pero entonces muchos termites son víctimas de las aves o animales de

otra especie. Si escapan de sus numerosos enemigos, la hembra elige pronto domicilio conveniente para fundar la colonia con la ayuda del macho."

Visto por fuera un hormiguero de estos termites apenas se crearía ser la vivienda de un insecto, pues parece un montículo de arcilla endurecida, pero si se examina de cerca una porción de agujeritos nos indican, desde luego, la naturaleza del objeto. Su interior es una maravilla como puede verse por el adjunto grabado, y de su tamaño mede el lector hacerse una idea por el negro que está al lado del hormiguero.